

FORMACIÓN INTEGRAL: EL ACONTECER DE DIOS DESDE LA VIRTUALIDAD*

*Lucy Cristina Aguilar López***

*Ana Milena Franco Rueda****

*Haider Quintero Claro*****

Fecha de recepción: 14 de mayo de 2012
Fecha de aprobación: 8 de agosto de 2012

Resumen

La formación integral es el pretexto ético de liberación hacia el cual se orienta toda acción educativa concebida desde la fe cristiana. El presente trabajo reflexiona sobre la manera como se hace posible la formación integral, como manifestación del acontecer de Dios en el contexto de los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, a partir del análisis narrativo de un conjunto de trabajos de grado elaborados en 2011.¹ Los resultados obtenidos muestran las potencialidades de los ambientes virtuales de aprendizaje para favorecer la formación integral y las posibilidades de cualificación en aras de generar nuevos programas académicos en contextos virtuales desde la Facultad de Teología.

Palabras clave: *Formación integral, dimensiones, ambientes virtuales de aprendizaje (AVA).*

* El presente escrito es resultado del proyecto de investigación coordinado por el docente Yefrén Díaz López, que finalizó en mayo de 2012. En él se trabajó sobre los datos narrativos de los trabajos de grado realizados por los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, en mayo de 2011.

** Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

*** Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; estudiante de noveno semestre de Psicología, Universidad Nacional de Colombia.

**** Teólogo, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

¹ Tales trabajos de grado fueron realizados en un proyecto de investigación coordinado por el docente Yefrén Díaz, en el que participaron tres grupos de estudiantes que desarrollaron los siguientes subproyectos: “Cartografía social de la experiencia religiosa en el ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”;

INTRODUCCIÓN

La investigación en educación superior, en diversos ámbitos científicos y disciplinares, ha venido señalando la importancia de la formación integral de profesionales; es decir, la necesidad de que los egresados de un determinado programa no solo tengan competencias en lo específico de su saber disciplinar, sino también un bagaje de habilidades para comunicarse, trabajar en equipo, identificar y resolver problemas complejos; y también unos fundamentos éticos que les permitan enfrentar los dilemas permanentes del ejercicio profesional y orientar sus acciones e iniciativas de intervención e investigación con miras a contribuir al bienestar social.

La preocupación por la formación integral tiene una larga historia en la filosofía de la educación y en la reflexión pedagógica; desde diversos ángulos ha cuestionado el deber ser de la educación en función de las diferentes formas en las que ha sido comprendido el ser humano y el proyecto de sociedad a lo largo de la historia.

En lo que respecta a la formación, el solo hecho de afirmar su posibilidad implica reconocer al ser humano como sujeto dinámico, en permanente construcción, capaz de desplegar paulatinamente todo un horizonte de posibilidades de su ser y estar en el mundo.² Cuando al concepto de formación se agrega el adjetivo “integral” se alude a una propuesta educativa que comprende lo humano como un todo que no puede ser escindido, que está necesaria y completamente implicado³: educar integralmente es atender a todo lo humano y a todo en lo humano.

Además, desde el horizonte de la fe cristiana, la acción educativa ha de favorecer el desarrollo de todas las potencialidades del ser humano, a fin de que pueda reconocer y participar de la acción de Dios en la propia vida y en la historia. Desde la lógica de la encarnación, que es el

“Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”; y “Cartografía social de la experiencia religiosa en la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”.

² Campo y Restrepo, *Formación integral, modalidad de educación posibilitadora de lo humano*, 8.

³ *Ibid.*, 13.

eje central de la fe cristiana, toda acción que se oriente a dar plenitud a la vida humana es signo del acontecer de Dios en medio de nosotros.

En consecuencia, el magisterio de la Iglesia, en numerosos documentos, ha manifestado su interés y preocupación por los procesos educativos, dada su relevancia en el desarrollo de la persona humana, de la sociedad y de la Iglesia. En estos documentos eclesiales se encuentran distintas alusiones a los procesos de formación integral y a la necesidad de que los procesos educativos, en los diversos niveles y modalidades, atiendan a todas y cada una de las dimensiones de lo humano. El tema de la formación integral está presente, con diversas expresiones y modalidades, en los criterios eclesiales sobre la educación de los creyentes en general y sobre la formación en teología y ciencias religiosas que se ofrece a clérigos, religiosos y laicos. Se trata en consecuencia de una cuestión ineludible en cualquier proceso educativo que se fundamente en una comprensión cristiana del ser humano y de la sociedad.⁴

En el contexto institucional de la Pontificia Universidad Javeriana, que se inscribe en la lógica de la pedagogía cristiana, los procesos educativos tienen por finalidad favorecer que sus egresados desempeñen con excelencia lo específico de su disciplina y se desenvuelvan exitosa y éticamente en todos los ámbitos de su vida.⁵

El Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana asume el horizonte de la formación integral, entendiéndola como “una modalidad de educación que procura el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo”.⁶ Enfatiza en la responsabilidad del sujeto

⁴ Concilio Vaticano II, “Decreto *Optatum totius* sobre la formación sacerdotal”, No. 6, *Vatican*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_optatum-totius_sp.html (consultado el 4 de octubre de 2011); Idem, “Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana”, No. 1, *Vatican*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html (consultado el 6 de octubre de 2011); Juan Pablo II, “Constitución apostólica *Sapientia christiana* sobre las universidades y facultades eclesíásticas (1979)”, *Vatican*, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_constitutions/documents/hf_jpii_apc_15041979_sapientia-christiana_sp.html (consultado el 2 de noviembre de 2011).

⁵ Pontificia Universidad Javeriana-Consejo Directivo Universitario, “Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana. Acuerdo No. 0066. Bogotá, 1992”, *PUJ*, <http://www.javeriana.edu.co/puj/documentos/proyecto.htm> (consultado el 4 de octubre de 2011).

⁶ *Ibid.*

como agente de su formación y en el hecho de que ésta es integral en tanto favorezca el desarrollo de la autonomía y la ubicación de la persona en la sociedad. La formación integral debe facultar a la persona para acoger la herencia cultural a la que pertenece y para proyectarse a los desafíos futuros a través de decisiones responsables “a nivel personal, religioso, científico, cultural y político”.⁷

En el esfuerzo por traducir las implicaciones de la formación integral en los contextos educativos, la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, Acodesi, ha propuesto un conjunto de dimensiones de la experiencia humana a las que necesariamente debe atender toda iniciativa educativa que tenga la pretensión de formar integralmente. Dicha iniciativa es un referente fundamental para el presente trabajo, pues está centrada específicamente en la formación integral y ha sido construida desde la pedagogía ignaciana y desde las opciones educativas de la Compañía de Jesús que constituyen el fundamento del Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana, y en consecuencia, son referente esencial de la Licenciatura en Ciencias Religiosas.

El desarrollo de las diferentes dimensiones del ser humano es, por tanto, la expresión del proceso de formación integral. Las dimensiones son definidas como categorías o conceptos que fungen como un constructo teórico mediante el cual es posible aproximarse a la complejidad de lo humano y hacer presentes aquellos aspectos definitivos que no pueden desconocerse en opciones educativas orientadas a la integralidad.⁸ No obstante, es claro que la realidad humana es un todo indivisible y que, por tanto, el desarrollo de las dimensiones se da siempre de manera conjunta. A continuación se presentarán los elementos esenciales de las ocho dimensiones propuestas por Acodesi:

La *dimensión ética* es definida como

...la posibilidad del ser humano para tomar decisiones a partir del uso de su libertad, la cual se rige por principios que sustenta, justifica y significa desde los fines que orientan su vida, provenientes de su ambiente sociocultural.⁹

⁷ Ibid.

⁸ Acodesi, *La formación integral y sus dimensiones*, 14.

⁹ Ibid., 40.

En este sentido, la dimensión ética englobará todo lo que favorezca el desarrollo de la autonomía, de la capacidad del ser humano de interpelarse sobre su ser y su actuar en el mundo y de conducirse en torno de unos principios fundamentales que él construye en el ejercicio de sus facultades y a partir de la interacción con otros y otras.

La *dimensión espiritual* es entendida como

...[la] posibilidad que tiene el ser humano de trascender su existencia para abrirse a valores universales, creencias, doctrinas, ritos y convicciones que dan sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida, y desde ella al mundo, la historia y la cultura.¹⁰

La dimensión espiritual constituye, por tanto, la capacidad de optar por una perspectiva vital desde la cual se comprenden la propia identidad y la realidad social a la que se pertenece.

La *dimensión cognitiva* se comprende como

...[el] conjunto de potencialidades del ser humano que le permiten entender, aprehender, construir y hacer uso de las comprensiones que sobre la realidad de los objetos y la realidad social ha generado el hombre en su interacción consigo mismo y con su entorno y que le posibilitan transformaciones constantes.¹¹

Esta dimensión se expresa en la capacidad del ser humano de comprender y transformar su realidad.

La *dimensión afectiva* es definida como

...conjunto de potencialidades y manifestaciones de la vida psíquica del ser humano que abarca tanto la vivencia de las emociones, los sentimientos y la sexualidad, como también la forma en que se relaciona consigo mismo y con los demás; comprende toda la realidad de la persona ayudándola a construirse como ser social y a ser copartícipe del contexto en el que vive.¹²

Se evidencia la importancia de esta dimensión en cuanto constituye la base de las relaciones que el ser humano entable consigo mismo, con un otro particular y con un grupo social en su conjunto. Se trata de una dimensión fundamental para que la persona pueda alcanzar y expresar

¹⁰ Ibid., 17.

¹¹ Ibid., 75.

¹² Ibid., 95.

su desarrollo en otras dimensiones, así como ajustarse exitosamente a la vida social en sus múltiples facetas.

La *dimensión comunicativa* hace referencia a un “conjunto de potencialidades del sujeto que le permiten la construcción y transformación de sí mismo y del mundo a través de la representación de significados, su interpretación y la interacción con otros”.¹³ Se trata de una forma de comprensión amplia de los fenómenos del lenguaje y de su radical importancia en la vida humana.

La *dimensión estética* alude a

...la capacidad del ser humano para interactuar consigo mismo y con el mundo, desde la sensibilidad, permitiéndole apreciar la belleza y expresar su mundo interior de forma inteligible y comunicable, apelando a la sensación y sus efectos en un nivel diferente al de los discursos conceptuales.¹⁴

Se trata de una comprensión de la estética que está más allá de la producción artística y que se orienta hacia nuevas formas de relación y autocomprensión, impulsadas por la creatividad y el dinamismo inherente de lo humano.

La *dimensión corporal* se entiende como

...la posibilidad que tiene el ser humano de manifestarse a sí mismo desde su cuerpo y con su cuerpo, de reconocer al otro y ser presencia “material” para éste a partir de su cuerpo; incluye también la posibilidad de generar y participar en procesos de formación y desarrollo físico y motriz.¹⁵

Esta dimensión es asumida desde una perspectiva no dualista, que reconoce al cuerpo como posibilidad de comunicación y donación, como esencial en la comprensión de lo humano. El desarrollo de esta dimensión no se reduce a lo físico y motriz: implica la capacidad de asumir la propia corporalidad como posibilidad para ser y estar en el mundo.

La *dimensión sociopolítica* hace referencia a la “capacidad del ser humano para vivir ‘entre’ y ‘con’ otros, de tal manera que puede transformarse y transformar el entorno sociocultural en el que está

¹³ Ibid., 109.

¹⁴ Ibid., 129.

¹⁵ Ibid., 143.

inmerso”.¹⁶ Esta dimensión constituye un espacio idóneo para reconocer al ser humano inserto en un tejido de relaciones que lo preceden y que conforman el soporte de todo su proceso de socialización.

El programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas se ubica en el entorno institucional de la Pontificia Universidad Javeriana y en el espíritu de la pedagogía ignaciana. En consecuencia, se enfrenta al reto de propiciar la formación integral mediante los ambientes virtuales de aprendizaje.

Debido a muchos de los cambios generados en el mundo de hoy y específicamente a la posibilidad de utilizar los ambientes virtuales de aprendizaje como escenarios pedagógicos, se considera de vital importancia identificar cómo se dan los procesos de formación integral de los licenciados en Ciencias Religiosas; asimismo, cómo las mediaciones virtuales favorecen y potencializan estos procesos conectando a las personas y generando espacios propicios y personalizados de comunicación, que no solo son importantes en las relaciones humanas individuales sino también comunitarias y que redundan en la formación integral de la persona, al ser escenarios en los que acontece la revelación de Dios en el hoy de la historia.

Identificar la forma como se generan estos procesos mediante los ambientes virtuales de aprendizaje puede contribuir a cualificar los procesos al interior de la Licenciatura en Ciencias Religiosas y a generar nuevos programas de formación profesional. Estos, mediante los ambientes virtuales de aprendizaje facilitarán el acceso a la educación superior y fortalecerán su calidad desde la perspectiva de la integralidad, esencial en el horizonte de la pedagogía cristiana.

METODOLOGÍA

Este escrito es resultado del trabajo de grado “Formación integral de licenciados en los ambientes virtuales de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana”. Su objetivo fue identificar cómo se da la formación integral en términos de

¹⁶ Ibid., 163.

las dimensiones desarrolladas en los estudiantes y cómo este proceso se favorece desde las mediaciones virtuales.

Como parte del mismo proceso, el presente trabajo parte de la investigación realizada en el primer semestre de 2011, en el contexto del trabajo de grado, por cuatro grupos de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Religiosas. De los siguientes trabajos se retomó el análisis de interpretación como datos documentales de la investigación que sustenta este escrito: “Cartografía social de la experiencia religiosa en el ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana” y “Cartografía social de la experiencia religiosa en la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”.

En cuanto a la orientación metodológica, se optó por un enfoque cualitativo de investigación, por considerar que es el más adecuado para abordar el problema y los objetivos propuestos, en tanto se asume una perspectiva holística y circular que reivindica el papel del sujeto y de su contexto, así como la importancia de la construcción teórica que enriquece, y es al mismo tiempo fruto de la interpretación de la realidad.

Este enfoque se articuló a partir de una técnica de análisis narrativo orientada a recuperar las experiencias personales, grupales y/o sociales de los participantes en un contexto específico¹⁷ que, para este caso, son los ambientes virtuales de aprendizaje. La técnica exige que los investigadores se involucren en las narraciones, para interpretarlas desde adentro, pensando con los relatos y no sobre ellos, e implicándose para construir el sentido profundo de cada narración.¹⁸

¹⁷ Hernández, Fernández y Baptista, *Metodología de la investigación*, 703.

¹⁸ Sparkes y Devis, “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte”, *Instituto Universitario de Educación Física*, http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf (consultado el 2 de noviembre de 2011).

Asimismo, se asumió el método hermenéutico teológico¹⁹, que se caracteriza por una perspectiva histórica y situada en la que el quehacer teológico articula continuamente los elementos del pretexto, contexto y texto. Este método es pertinente para los objetivos del presente trabajo, en tanto permite interpretar el texto de la acción reveladora de Dios, que se da en contextos históricos concretos, como los ambientes virtuales de aprendizaje, y que está en función de un pretexto ético de liberación, que puede ser expresado en la posibilidad de formación integral de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Religiosas.

En el proceso llevado a cabo se partió del planteamiento inicial del problema referido a cómo se forman licenciados integralmente por la mediación tecnológica, en el contexto del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana. Una vez definido el problema de interés, se seleccionaron los datos de análisis e interpretación de los trabajos de grado. Estos documentos fueron seleccionados por considerar que sus narraciones dan cuenta de los procesos de formación vividos en la Licenciatura Virtual en Ciencias Religiosas; en consecuencia, se trata de información valiosa y pertinente para los objetivos del trabajo.

Los documentos narrativos tomados de los trabajos de grado (las secciones de análisis e interpretación de los datos, propuesta y conclusiones) fueron analizados a partir de la identificación de categorías, procedentes de la revisión bibliográfica y de las cuestiones que los investigadores dilucidaron como emergentes en las narraciones, referidas tanto a la formación integral como a los ambientes virtuales de aprendizaje.

Se caracterizaron las categorías presentadas en la Tabla No. 1, y a partir de las relaciones encontradas entre ellas se procedió a construir una interpretación que integró las temáticas emergentes. Ello permitió dar cuenta de cómo los procesos formativos de la Licenciatura, en el contexto de las ambientes virtuales de aprendizaje, pueden ser considerados integrales y cuáles son las dimensiones o procesos a fortalecer en aras de dicha formación integral.

¹⁹ Parra, *Textos, contextos y pretextos. Teología fundamental*, 15.

TABLA No. 1. CATEGORÍAS

FORMACIÓN INTEGRAL	AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE (AVA)
Ética	Tiempo
Espiritual	Espacio
Cognitiva	Cibercutura
Comunicativa	Pedagogía Virtual
Afectiva	Autoformación
Corporal	Interdisciplinariedad
Estética	
Sociopolítica	

RESULTADOS: LA FORMACIÓN INTEGRAL EN LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

La formación integral en la Licenciatura se desarrolla en el contexto de los ambientes virtuales de aprendizaje. Esto supone que todos los recursos de interacción y aprendizaje de los que disponen estudiantes y docentes implican una mediación tecnológica que posibilita el trabajo grupal y cooperativo a través de lo virtual:

Se genera un proceso educativo, una acción comunicativa con intenciones de formación, en un lugar distinto al salón de clases, en el ciberespacio, que constituye una temporalidad que puede ser sincrónica o asincrónica y sin la necesidad de que los cuerpos de maestros y alumnos estén presentes.²⁰

Por otra parte, en la virtualidad, el tiempo es visto por los estudiantes como una posibilidad flexible para establecer interacciones diversas de carácter sincrónico o asincrónico, de acuerdo con los ritmos y necesidades de cada uno. En los ambientes virtuales de aprendizaje, las dimensiones espacio-temporales se reconfiguran y posibilitan procesos más personalizados, dinámicas alternativas de interacción y un rico intercambio cultural.

²⁰ Unigarro, *Educación virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio*.

En estos contextos, la pedagogía virtual exige del docente una serie de habilidades y disposiciones que va desde la competencia en el uso de los recursos informáticos y el manejo de las herramientas virtuales²¹ hasta la capacidad de proponer nuevos cursos metodológicos desde los cuales sea posible orientar a los estudiantes en los objetivos específicos del curso, en el manejo de la plataforma, y fundamentalmente en su proceso de integración a la Comunidad Virtual de Aprendizaje (CVA).²² El maestro asume el reto de ser acompañante y a la vez motivador, para generar ambientes virtuales de aprendizaje, cálidos y efectivos, en los que sea posible el intercambio de experiencias y reflexiones a partir del trabajo autónomo y colaborativo.

Además, en la pedagogía virtual resulta fundamental la colaboración y el trabajo en equipo, como elementos ineludibles que inciden en el desarrollo de todas las dimensiones de la experiencia humana. Asimismo, la calidad de la comunicación constituye un elemento fundamental para favorecer el aprendizaje y los procesos de desarrollo humano en todo su conjunto. En consecuencia, la pedagogía virtual ha de favorecer y acompañar a los estudiantes en el establecimiento de estos vínculos que no constituyen un factor adicional del proceso sino un elemento clave para el logro de los objetivos que éste se propone.

En lo que respecta a los procesos de formación integral al interior de los ambientes virtuales de aprendizaje, se encontró que los procesos formativos en la Licenciatura favorecen ampliamente el desarrollo de algunas dimensiones, como la espiritual, la ética, la afectiva, la cognitiva y la comunicativa. Sin embargo, se percibe que podrían fortalecerse más dimensiones: la sociopolítica y algunas otras que requieren particular atención, como la corporal y la estética.

A continuación se presentarán los elementos relevantes de cada dimensión que fueron identificados en el proceso de análisis e interpretación de las narraciones de los estudiantes.

²¹ Peña, “Cartografía social de la experiencia religiosa en la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 64.

²² Ibid., 63.

En la *dimensión espiritual*, los estudiantes de la Licenciatura manifiestan que la red-comunidad de la Licenciatura constituye un espacio privilegiado en el cual florece una gran riqueza de experiencias religiosas y humanas, y que los contenidos estudiados en las diferentes asignaturas contribuyen a fundamentar la fe y a solidificarla desde la propia experiencia.

Se reconoce la virtualidad como “un contexto para el sujeto que experimenta al Dios de la historia”²³ y como “un lugar revelador de la presencia de Dios que permite confrontar la experiencia de fe”.²⁴ La virtualidad es escenario de la revelación, y no existen impedimentos para que en ella se manifieste la acción de Dios; por el contrario, se trata de una nueva posibilidad que reorienta el uso de los recursos tecnológicos, una nueva forma en la que se expresa el lenguaje religioso en concordancia con las exigencias del mundo actual.

En cuanto a la *dimensión ética*, los estudiantes señalan que el programa promueve una formación ética que se manifiesta en valores y actitudes concretas:

...los diferentes cursos de la Red Virtual enfocan al estudiante a ejercer un manejo ético, como la entrega de trabajos, de investigación, de trabajos en grupo, dan la importancia a los valores y principios que el estudiante debe fundamentar.²⁵

De igual forma, consideran que la disponibilidad a la interacción permite establecer vínculos de colaboración y trabajo en equipo que contribuyen al crecimiento en la solidaridad, el respeto y la responsabilidad frente a los compromisos adquiridos.²⁶ Los estudiantes señalan además, de manera reiterada, la prevalencia de actitudes de respeto hacia la diversidad de tradiciones, costumbres o formas de fe que se hacen

²³ Ibid., 13.

²⁴ Ibid., 135.

²⁵ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 160 (relato cartográfico).

²⁶ Ibid., 121.

presentes dentro de los ambientes virtuales de aprendizaje, en particular, en la Licenciatura.²⁷

Otra de las dimensiones que resulta fundamental para los estudiantes es la *dimensión afectiva*, comprendida como una “dimensión constitutiva de la persona humana”²⁸ que se vincula a la posibilidad de establecer vínculos cercanos y estables. Los estudiantes subrayan la importancia de las experiencias que viven con sus compañeros en el contexto de la Licenciatura mediante las cuales se construyen –con la mediación de las herramientas tecnológicas– relaciones humanas significativas; y en ellas se expresan sentimientos, se comparten situaciones y experiencias vividas, se manifiesta el propio punto de vista, se construyen lazos de amistad y colaboración y se desarrollan habilidades para afrontar conflictos.

En los contextos virtuales, la expresión de emociones, experiencias, creencias y prácticas se da de forma diversa, mediante las posibilidades que ofrecen las herramientas tecnológicas utilizadas (*chats*, emoticones, tableros, etc.) y las demás modalidades que pueden generarse en cada comunidad virtual, que corresponden a las referencias y/o necesidades de sus miembros.

Los estudiantes expresan que las emociones son muy importantes en la interacción con otros, y buscan motivar su expresión por medio de las herramientas virtuales: “En aras de crear un ambiente natural que refleje las emociones se hace necesario que el estudiante que hable haga uso de la cámara *web*, al igual que el tutor.”²⁹ Por comentarios como el anterior se deduce que los estudiantes sienten que la virtualidad impone límites a la interacción, en particular, a la posibilidad de conocer sentimientos y expresiones de otros.

²⁷ Ibid., 155.

²⁸ Duque, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 109.

²⁹ Carreño, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 175.

Para los estudiantes de la Licenciatura, los encuentros virtuales constituyen una “experiencia personalizante”³⁰ que hace posible la construcción de un vínculo de verdadera amistad, y éste se traduce en apoyo para enfrentar las dificultades personales y las relacionadas con el proceso en la Licenciatura. De hecho, los estudiantes manifiestan que “lo virtual permite el reconocimiento de la trascendencia en las relaciones interpersonales”³¹, es decir, es un escenario que despierta una sensibilidad más profunda hacia la intensidad del vínculo con otros.

Estrechamente relacionada con la dimensión afectiva, *la dimensión comunicativa* aparece como otra de las más relevantes en la experiencia reportada por los estudiantes. Ellos subrayan que la comunicación que experimentan, además de ser una forma de interacción mediada por la tecnología, es una forma de vinculación que se da en el contexto virtual que se comparte, por medio del lenguaje verbal y de las convenciones que emergen dentro de la comunidad.

Lo que hace posible la comunicación no son simplemente las tecnologías, sino las personas y toda la riqueza que ellas tienen para compartir. En este sentido, la comunicación no es simplemente de carácter instrumental, sino constituye una expresión de compañerismo, de disponibilidad y ayuda que permite además el crecimiento y el logro de las metas propuestas a todo nivel.

Entre las modalidades comunicativas, resultan particularmente importantes –en el contexto de la Licenciatura– las de carácter no verbal (íconos, herramientas, señalizaciones), que forman parte del entorno de la plataforma virtual y que se convierten en elocuentes indicadores durante la realización de los encuentros por medio de Elluminate. Los estudiantes distinguen los medios de comunicación que consideran “propios de la Licenciatura” (Blackboard, Elluminate, correo electrónico institucional) y otras herramientas auxiliares (*Skype, MSN, correo personal, etc.*).

³⁰ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 122.

³¹ *Ibid.*, 137.

Además, subrayan la relevancia de la *dimensión cognitiva*, en atención a que la Comunidad Virtual de Aprendizaje se constituye precisamente en torno de la formación intelectual, en teología y en los saberes que enriquecen las ciencias religiosas. Los estudiantes consideran que la formación intelectual está estrechamente vinculada a las experiencias humanas y religiosas, y tiene como horizonte último el desarrollo integral del ser humano:

Las experiencias humanas y religiosas en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual cobran valor en la formación intelectual y en el desarrollo social, pues los estudiantes de este contexto establecen relaciones significativas que les permiten el crecimiento integral.³²

En esta misma dirección, los estudiantes subrayan la importancia de que el conocimiento adquirido impacte en la vida cotidiana³³ y oriente “a la persona a un compromiso y coherencia de vida”³⁴:

... las reflexiones que se llevan a cabo en los encuentros sincrónicos y asincrónicos buscan la profundización en los aprendizajes y conocimientos, para luego ponerlos en práctica en las relaciones interpersonales y en la relación con Dios.³⁵

En lo que respecta a la *dimensión sociopolítica*, el análisis de los datos manifiesta que si bien es una dimensión que se favorece en el contexto de la Licenciatura, no tiene la misma preeminencia que las anteriores, y en consecuencia, podría fortalecerse o integrarse más efectivamente con otras.

Los estudiantes de la Comunidad Virtual de Aprendizaje señalan que la experiencia humana está condicionada por la forma de ser del sujeto y por su contexto histórico y cultural.³⁶ La revelación histórica de Dios y la experiencia religiosa que la reconoce se vincula “a la construcción

³² Duque, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 103.

³³ Ibid., 100.

³⁴ Ibid., 98.

³⁵ Ibid., 101.

³⁶ Ibid., 114.

de una historia en la que se manifieste la presencia de Dios desde las transformaciones sociales”.³⁷

En consecuencia, se reconoce la necesidad de un “mayor análisis de las realidades socioculturales, políticas y económicas propias de la actualidad, articuladas desde la interdisciplinariedad, para que los sujetos que interactúan en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual vivan el actuar liberador de Dios en el hoy de su propia concreción de vida”.³⁸

Por último, encontramos las *dimensiones corporal y estética*, que son escasamente mencionadas por los estudiantes y que han sido menos desarrolladas en el ámbito de la Licenciatura.

En lo cuanto a la dimensión corporal, el cuerpo es comprendido por los estudiantes como recurso por el cual se expresan valores y emociones “mediante la acción tanto hacia nosotros mismos como hacia los demás”.³⁹

Los estudiantes de la Comunidad Virtual de Aprendizaje señalan que los contextos virtuales son diferentes a los presenciales:

...pues a pesar de contar con diversas tecnologías para la interacción y el componente humano, no obstante, no se cuenta con el contacto físico-presencial, lo cual reduce de cierta manera la expresividad, la condiciona; pero a la vez permite un ambiente de más confianza.⁴⁰

Finalmente, la dimensión estética –comprendida como “la capacidad del ser humano para interactuar consigo mismo y con el mundo, desde la sensibilidad”⁴¹ – debe ser considerada más allá de la producción artística, como posibilidad de orientarse hacia nuevas formas de relación y autocomprensión, impulsadas por la creatividad y el dinamismo inherente de lo humano. Para los estudiantes, la comprensión de lo bello está por

³⁷ Ibid., 162.

³⁸ Ibid., 163.

³⁹ Ibid., 114.

⁴⁰ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, 147-148.

⁴¹ Acodesi, *La formación integral y sus dimensiones*, 129.

tanto vinculada a la búsqueda de sentido de la propia experiencia y al horizonte de lo religioso.

Asímismo, señalan que el manejo correcto de las herramientas virtuales, orientado por tutores adecuadamente formados para utilizar de manera eficaz y eficiente los instrumentos tecnológicos “conduce a motivar la creatividad con mayor énfasis en la Licenciatura”.⁴² Por consiguiente, los ambientes virtuales de aprendizaje pueden favorecer el desarrollo del aspecto estético de la comunidad virtual mediante iniciativas de creatividad desarrolladas tanto a nivel personal como comunitario.

DISCUSIÓN: RETOS Y PROSPECTIVAS

Los resultados encontrados en las diferentes dimensiones indican que los ambientes virtuales de aprendizaje son escenarios idóneos para favorecer los procesos de formación integral, en tanto ofrecen mediaciones tecnológicas que propician la emergencia de auténticas comunidades de aprendizaje y de fe. En ellas florecen vínculos afectivos, posibilidades de construcción de conocimiento y espacios de reflexión desde los cuales los contenidos objeto de estudio se apropian, se conectan con la propia experiencia de vida e impulsan a un renovado compromiso social, desde la identidad cristiana.

La experiencia de fe que se construye y comparte en los ambientes virtuales de aprendizaje impacta de manera significativa en la vida de los estudiantes y dinamiza todo el proceso de formación integral.

En consecuencia, es posible y deseable que la experiencia vivida en la Licenciatura en Ciencias Religiosas sirva como base para el diseño de nuevos programas virtuales en la Facultad de Teología; y que desde ellos se ofrezcan nuevos espacios de educación integral que amplíen las posibilidades de acceso a una formación teológica cualificada para agentes de pastoral, docentes, religiosos, sacerdotes y miembros de diversas confesionalidades cristianas que, por su ubicación geográfica o sus compromisos laborales, no pueden participar de programas presenciales.

⁴² Ibid., 173

Además, los resultados encontrados orientan a considerar los elementos eje de la formación integral. Estos se vinculan a la posibilidad de encuentro e interacción profunda en torno de los núcleos de la experiencia cristiana e impulsan el desarrollo pleno de todo lo humano y de todo en lo humano, independientemente de las características presenciales o virtuales del entorno en el que se propicia el encuentro.

En la interpretación de las narraciones de los estudiantes, los ambientes virtuales de aprendizaje han aflorado como lugar teológico en el que el Dios de la vida se hace presente por medio del encuentro y del compartir que permite la virtualidad. Éste se centra en un espacio y un tiempo indeterminado y flexible por medio del cual es posible acceder a dinámicas más profundas de compartir existencial que potencializan el desarrollo pleno de la vida humana en todas sus dimensiones y que vinculan significativamente el acontecer vital de los estudiantes en la virtualidad y la presencialidad de la que participan.

En aras del mejoramiento del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas y del eventual diseño de nuevos programas se sugieren algunos aspectos que emergen de los resultados de la presente investigación y que resultan fundamentales para fortalecer los procesos de formación integral en la virtualidad.

Estas sugerencias tienen como punto de partida el presupuesto fundamental de que la realización plena de la vida humana, en todas sus dimensiones, es manifestación de la acción liberadora del Dios que acontece en medio de nosotros y que, en consecuencia, el fortalecimiento de los procesos pedagógicos y la atención a la multidimensionalidad de lo humano constituyen caminos para corroborar las mediaciones de la presencia salvífica del Dios de la fe cristiana.

En primera instancia, resulta fundamental consolidar espacios de formación y reflexión permanente para los docentes que funjan como tutores en los ambientes virtuales de aprendizaje. Es de gran importancia, para el logro de los objetivos formativos, que los docentes tengan un amplio manejo de las herramientas virtuales y se comprometan en un proceso de construcción pedagógica que atienda a la diversidad y particularidad de los ambientes virtuales.

La experiencia docente a nivel presencial no puede ser trasladada sin la adecuada reelaboración a los entornos virtuales, pues en ellos las dinámicas de interacción y construcción de conocimiento tienen otras modalidades y requerimientos. El éxito del proceso formativo en la virtualidad requiere de docentes idóneos para el acompañamiento de los estudiantes, conocedores de las posibilidades de las herramientas tecnológicas y capaces de diseñar propuestas curriculares que favorezcan la formación integral desde cada asignatura.

Por otra parte, en lo que respecta a las falencias del desarrollo de las dimensiones corporal y estética, se sugiere una reflexión conjunta que permita reivindicar las posibilidades de atender estas dimensiones de manera transversal desde las diversas asignaturas y el diseño de cursos electivos específicos.

Así, por ejemplo, la dimensión estética puede desarrollarse desde la virtualidad haciendo un uso más adecuado de las múltiples posibilidades que ofrece la tecnología. Con frecuencia, las herramientas virtuales disponibles son subutilizadas por desconocimiento. En este sentido, sería enriquecedor diseñar un curso electivo que proporcionara formación sobre el uso de herramientas virtuales, y que éstas fuesen requeridas con mayor frecuencia en el desarrollo de las diversas asignaturas, tanto para la búsqueda cualificada de información (bases de datos, revistas especializadas), como para los procesos de investigación y análisis de información (familiarización con programas especializados para manejo de datos cualitativos) y la elaboración de informes y presentaciones (uso avanzado de Office, Prezi, etc.).

De igual forma, respecto de la corporalidad, sería posible y deseable generar espacios de reflexión sobre su reconfiguración en los escenarios virtuales, y en general, sobre el lugar del cuerpo en la reflexión teológica y en la realidad educativa. Desde los ambientes virtuales es igualmente posible propiciar y acompañar el desarrollo de la conciencia corporal y del cuidado físico, especialmente en lo que se refiere a factores de salud ocupacional vinculados al uso del computador por periodos prolongados (problemas de postura corporal, síndrome del túnel carpiano, agotamiento visual, etc.). Estas temáticas podrían abordarse mediante cursos electivos o talleres virtuales apoyados por videos o herramientas similares.

La virtualidad reta a un ejercicio permanente de creatividad pedagógica que tiene su eje y fundamento en el reconocimiento de la integralidad y complejidad de la condición humana: todo lo humano puede ser acompañado y potencializado desde la interacción que permiten los entornos virtuales.

El Dios de la fe cristiana que acontece en la virtualidad manifiesta su acción liberadora en las dinámicas pedagógicas y en las posibilidades de encuentro e interacción mediante las cuales ocurre el proceso de la formación integral en los contextos virtuales de aprendizaje. El desarrollo pleno de todas las dimensiones de la vida humana, meta última de la pedagogía cristiana, es una manifestación del acontecer de Dios: un Dios que ha querido depender de la mediación humana, histórica y concreta también presente en los desafíos de los contextos virtuales, y que desde ellos abre horizontes inéditos a nuestras prácticas pedagógicas y pastorales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acodesi. *La formación integral y sus dimensiones*. Bogotá: Acodesi, 2002.
- Campo, Rafael y Restrepo, Mariluz. *Formación integral, modalidad de educación posibilitadora de lo humano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación, 1999.
- Carreño, Enith. “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana.” Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2011.
- Concilio Vaticano II. “Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana.” *Vatican*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html (consultado el 6 de octubre de 2011).
- _____. “Decreto *Optatam totius* sobre la formación sacerdotal.” *Vatican*, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/

documents/vat-ii_decree_19651028_optatam-totius_sp.html (consultado el 4 de octubre de 2011).

- Dávila, M. “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana.” Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2011.
- Duque, Martín. “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje, Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana.” Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2011.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill, 2006.
- Juan Pablo II. “Constitución apostólica *Sapientia christiana* sobre las universidades y facultades eclesiásticas (1979)”. *Vatican*, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15041979_sapientia-christiana_sp.html. (consultado el 2 de noviembre de 2011).
- Parra, Alberto. *Textos, contextos, y pretextos. Teología fundamental*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Peña, Claudia. “Cartografía social de la experiencia religiosa en la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana.” Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2011.
- Pontificia Universidad Javeriana-Consejo Directivo Universitario. “Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana. Acuerdo No. 0066. Bogotá, 1992.” *PUJ*, <http://www.javeriana.edu.co/puj/documentos/proyecto.htm> (consultado el 4 de octubre de 2011).

_____. “Presentación del proyecto de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual.” Documento gris. Bogotá: Facultad de Teología, 2011.

Sparkes, Andrew y Devis, José. “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte.” *Instituto Universitario de Educación Física*, http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf (consultado el 2 de noviembre de 2011).

Unigarro G., Manuel. *Educación virtual. Encuentro formativo en el ciberespacio*. Bucaramanga: Editorial UNAB, 2004. Disponible en: http://books.google.com/books?id=C03hWjUL9OAC&pg=PA46&dq=la+educacion+y+el+ciberespacio&hl=es&ei=E7NOTY3SBYrrrQf5psXaBg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CC8Q6AEwAQ#v=onepage&q&f=false (consultado el 30 de octubre de 2011).